



Un mejor uso de la puntuación y un desarrollo de ideas más avanzado son parte de los beneficios que se han visto puede implicar enseñar gramática integrada a la escritura de narraciones. Para ello es importante que el aprendizaje sea lúdico, y no solo una lista de normas y reglas a seguir, dicen las expertas.

Países de habla inglesa son parte de los que hoy están revirtiendo esta tendencia:

Académicos piden promover la "diluida" gramática dentro del currículum escolar chileno

■ Nueva evidencia señala que reflexionar respecto a cómo las palabras se estructuran, agrupan y relacionan entre ellas, permite mejorar las habilidades comunicativas, lo que también supone poder leer y escribir mejor, dos grandes áreas en donde los jóvenes aún presentan importantes falencias.

Recursos

■ **Para los interesados en conocer más respecto a cómo fomentar la gramática funcional dentro de las salas de clases, LOM Ediciones, de la mano de la U. de Chile, acaba de lanzar el libro "Gramática para la escritura escolar", que entre sus cuatro autores, incluye a la académica Carmen Sotomayor.**

■ **Por otro lado, en el sitio web gramatecadocente.com, administrado por Silvana Arriagada, es posible descargar guías, juegos y material de estudio relacionado, todo de forma gratuita y filtrando por curso, contenido u objetivo de aprendizaje. Ahí mismo se puede conocer más sobre La Patrulla Buena Tela, una serie animada que enseña recursos de gramática, al mismo tiempo que promueve la sustentabilidad y cuidado del medio ambiente.**

■ **En el contexto de la Reactivación Educativa, el Mineduc también publicó juegos de gramática para la sala de clases, orientados a la escritura de textos. Se encuentran ingresando a <https://shorturl.at/gmotM>.**

M. CORDANO

Durante los años 90, bajo la idea de que no sería particularmente útil en el desarrollo de habilidades comunicativas como la escritura, muchos currículos latinoamericanos eliminaron la enseñanza explícita de la gramática. Chile no fue la excepción.

"Se eliminó como eje independiente, siguiendo una crítica anterior que venía del mundo anglófono, que planteaba que la enseñanza de la gramática no interesaba a los estudiantes, que se enseñaban oraciones ficticias y que no servía para mejorar la lectura y la escritura de los niños", comenta Carmen Sotomayor, directora del Instituto de Estudios Avanzados en Educación de la U. de Chile e investigadora de su Centro de Investigación Avanzada en Educación.

Si bien en versiones posteriores del currículum escolar volvió a estar presente, se introduce "poco, sobre todo en básica y relacionada con el eje de escritura. Por lo mismo, tiende a quedar algo diluida", comenta la académica, reforzando un llamado que ella y otros investigadores universitarios han estado planteando desde hace algún tiempo: que la gramática vuelva a tomar un sitio más destacado dentro de los objetivos de aprendizaje a nivel nacional.

Caja de herramientas

La propuesta se sustenta en un conjunto de investigaciones recientes, que entre otras cosas, señalan que cuando en clases se reflexiona sobre la gramática y su importancia, la habilidad comunicativa de niños y jóvenes incrementa. No por nada, países como Australia, Inglaterra y Estados

Unidos han revertido la decisión de disminuir su presencia. "Se descubre que la gramática es importante para comprender cómo funciona la lengua, y al comprender cómo funciona la lengua, también puedes leer y escribir mejor", destaca Sotomayor.

A nivel local, la investigadora agrega que existen estudios que muestran que el conocimiento gramatical también lleva a tener una mejor puntuación al escribir.

El tema no deja indiferente, considerando los pobres resultados que los chilenos muestran en pruebas relacionadas con estas áreas: el último Simce, por ejemplo, evidenció que la mitad de los escolares de 2º medio no domina los contenidos mínimos de Lectura, siendo calificados en el

nivel insuficiente.

"Ahora que estamos en un momento de actualización curricular, creo que es importante que la gramática vuelva a tener un espacio en el currículum y las aulas, porque es fundamental para que niños y niñas puedan construir sentido y significado a partir de lo que leen, escriben y con lo que interactúan. Es importante, eso sí, ver cómo vuelve", comenta Alejandra Meneses, miembro correspondiente de la Academia Chilena de la Lengua y académica del campus Villarrica de la U. Católica, respecto de la necesidad de analizar el tipo de gramática que se enseña en el aula.

Actualmente "tenemos algunos objetivos de aprendizaje que apuntan a la gramática, lo que se conoce

como manejo de la lengua, pero realmente son muy pocos y solo en el eje de escritura. Asimismo, algunos de estos objetivos apuntan a una visión más normativa de la lengua", plantea la especialista.

"Lo que hay muy poco son objetivos que estén apuntando a una gramática funcional. Es decir, a una gramática en la cual las personas, y en este caso niños, niñas y jóvenes, aprenden sobre su lengua como un sistema, como una especie de caja de herramientas, donde en la medida que amplió mi repertorio, puedo tomar decisiones sobre cómo organizar mis mensajes y mis discursos".

Habilidades del siglo 21

Con esta idea concuerda Silvana Arriagada, académica del Departamento de Ciencias del Lenguaje de la Facultad de Letras UC y estudiante de doctorado en Ingeniería, quien señala que la gramática se solía entender "como solo aprender reglas de memoria, relacionada con corregir. Pero hoy en día la gramática se entiende como un set de herramientas, de recursos que nos ofrece la lengua para poder comunicarnos, adecuarnos a distintos contextos y poder construir diferentes mensajes".

De esta forma —continúa—, entender las opciones que ofrece la lengua permite reflexionar sobre esta y sus usos, lo que lleva a desarrollar "habilidades muy importantes para el siglo 21, como son el pensamiento

crítico, la metacognición y la comunicación".

Las académicas consultadas concuerdan en que, para avanzar en este sentido, un punto clave es fortalecer los espacios de aprendizaje gramatical de los universitarios que se transformarán en futuros profesores, así como asegurar la formación continua de quienes ya ejercen. "Muchas veces no se enseña gramática desde enfoques comunicativos porque no se conoce", dice Arriagada.

Más que solo reglas restrictivas (como saber del sujeto, verbo y predicado), el enfoque hoy debe ser el de "ofrecer otras miradas, con inclusión de juegos, de experimentación con la lengua, con evidencia de que la gramática está en todos lados; en los cuentos que leemos, en los mensajes que entregamos a nuestra familia y hasta en las series de televisión".

Aunque no se ha entregado ningún requerimiento formal al Mineduc, Meneses señala que el tema está en boga. Esta semana, por ejemplo, la académica fue invitada a participar en el Congreso Pedagógico y Curricular organizado por el ministerio. "Uno de los grandes temas que salieron tiene que ver con la comunicación, así que me invitaron a comentar sobre por qué es tan importante el lenguaje para aprender transversalmente y relacionarse con el entorno. Eso tiene mucho que ver con esta visión de la gramática funcional como una caja de herramientas", plantea.